

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

COMUNISMO AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 21

1973

Noviembre



¡ABAJO LA MONARQUIA FASCISTA!

Una vez más, quizá con más insistencia que nunca, se habla de que el criminal Franco va a abandonar en breve la escena política, cediendo su puesto al inepto Juan Carlos de Borbón.

Se produzca o no este hecho en un futuro inmediato, no estará de más que recordemos nuestra posición ante el mismo.

¿Qué finalidad persigue con esta operación la clase de los grandes capitalistas que tiene a su servicio el Estado fascista?

Lo primero que persigue, claro está, es poner a alguien en el puesto del dictador que está próximo a su fin.

Pero al nombrar a un rey para el puesto de Jefe del Estado, al restaurar la muerta y bien muerta monarquía, los grandes capitalistas no se limitan a buscar un sustituto a Franco. No; buscan un sustituto como él, un dictador que, por el hecho de ser rey, ocupará el puesto de Jefe del Estado, si el pueblo no le echa, hasta el fin de sus días. Es, en suma, un dictador nombrado a perpetuidad, lo que evita los engorros y los peligros para la clase en el poder de tener que cambiar de

Los pueblos árabes no caerán en la celada que les tienden los imperialistas norteamericanos y soviéticos

(Página 4)

Presidente o de Jefe del Estado cada cierto tiempo. Lo que le evita también el tener que nombrar para ese cargo a un general fascista, cosa que sería mal vista en numerosos países ante los cuales trata de aparentar el Régimen que está evolucionando.

Poniendo un rey a la cabeza del Estado fascista, un rey que no aparece identificado de un modo especial con ninguna de las diversas capillas franquistas, la oligarquía intenta asimismo dotarse de un árbitro que se mantenga al margen de sus querrelas internas y que tenga, en toda circunstancia, la misión de salvaguardar su unidad de clase frente a los embates del pueblo en lucha.

Con la restauración de la monarquía, en fin, los grandes capitalistas españoles y los imperialistas yanquis que, con ellos, exprimen al pueblo trabajador, se han fijado otra meta, cual es la de alimentar falsas ilusiones entre las masas populares. "Ahora -sugieren- esto puede cambiar; ya no será como con Franco; el Príncipe es partidario de una evolución del Régimen..."

En este sentido, la oligarquía puede ir aún más lejos, adoptando algunas medidas demagógicas, haciendo concesiones secundarias, aparentando determinadas transformaciones políticas para engañar al pueblo, para hacerle creer que efectivamente el Régimen quiere y puede convertirse, poco a poco, en un régimen democrático.

Esta es una baza que se guardan nuestros enemigos. Una baza con la que están jugando ya y con la que pueden jugar más aún en el momento de la coronación.



Los comunistas hemos denunciado repetidamente las maniobras de la oligarquía financiero-terrateniente destinadas a presentarse como una clase que, en el fondo, desea la democracia y que aspira sinceramente a que el fascismo se eclipse para abrir paso a un régimen democrático.

La realidad no coincide con esas pretensiones. La realidad es que el Estado fascista se reafirma de día en día como tal Estado fascista. No concede la menor libertad al pueblo. Todo cuanto vaya, aunque sea en pequeña medida, en contra de la dictadura franquista es reprimido brutalmente. Las leyes se endurecen constantemente. La policía sigue haciendo víctimas entre las filas populares, entre los combatientes antifranquistas, entre los manifestantes, entre los simples huelguistas... Las tor-

turas son moneda corriente en las comisarías y cuartelillos. La policía puede hacer ahora legalmente lo que antes estaba reservado solamente para los períodos en que se había decretado el Estado de Excepción. El Ejército, por su parte, se dota de un armamento y de una organización más y más adecuados para reprimir a las masas obreras y populares.

El Estado fascista se refuerza incesantemente. Y ello es perfectamente lógico pues es el Estado que mejor corresponde a la defensa de los intereses de la clase superexplotadora que está en el poder. Pensar que esa clase va a desprenderse de ese Estado, que va a desarticularlo, deshacerlo, para sustituirlo por un Estado democrático no pasa de ser una falsa y más que peligrosa ilusión. Equivale a morder el anzuelo puesto por la propia oligarquía para desarmar a las masas, para hacer que renuncien a la lucha y que se limiten a esperar que la democracia caiga del cielo.

Lo cierto es que con Franco o con Juan Carlos nada sustancial puede cambiar en España como no sea a resultas de la lucha de las masas. Por otro lado, el relevo de Franco no tiene nada de nuevo: un rey escogido por Franco, educado por él y puesto en manos de un Jefe de Gobierno -Carrero Blanco- que es la más viva personificación, después de Franco, de la dictadura fascista. El modo en que se ha gestado, de principio a fin, esta operación es ya de por sí una prueba contundente de que la monarquía no puede ser sino un nuevo ropaje para el maloliente Estado fascista.



En vista de todo esto, consideramos muy deseable que la coronación -cuando tenga lugar, pronto o tarde- sea condenada por las masas como lo que es: no el comienzo de una transformación del Régimen sino una maniobra para mantenerse tal cual. Y que sea condenada por medio de acciones de masas, para organizar las cuales estimamos que deben ponerse de acuerdo las diversas fuerzas antifranquistas que ven la necesidad de estas movilizaciones. Son estas fuerzas las que han de fijar entre sí las modalidades de acción más indicadas en virtud de las condiciones existentes y de las informaciones que se vayan teniendo sobre la mayor o menor proximidad de la coronación.

A ello les invitamos desde estas columnas.

¡Abajo la monarquía fascista!	1
Tenemos que llevar nuestra política a las masas	3
Los pueblos árabes no caerán en la celada que les tienden los imperialistas norteamericanos y soviéticos	4
¡Fuera de España!	8
Las bases yanquis en España	10
De la prensa antifascista: Acaba de salir el primer número de "Navarra Obrera"	12
24 días de lucha en S.K.F.	13

Mallorca: Para esto vale un rey	14
Zaragoza: Reparto de octavillas en los mercados	
Una combativa asamblea de vecinos	15
En la cárcel de Zamora: Un gesto valiente	16
¡Contra los próximos procesos políticos!	17
Vizcaya: Los trabajadores de contrata prosiguen la lucha	
Manifestaciones populares en Santuchú y Sestao	18

TENEMOS QUE LLEVAR NUESTRA POLITICA A LAS MASAS

En nuestra actividad política, bien cuando proponemos alguna acción en las organizaciones de masas, o bien cuando sacamos una octavilla, o cuando recogemos comentarios acerca de nuestras publicaciones, encontramos quienes no están de acuerdo con la manera en que aplicamos la línea de masas; esto es, en cómo llevamos nuestra política al pueblo, partiendo de sus deseos.

Algunos dicen refiriéndose a nuestras propuestas: "esto es demasiado; vais demasiado lejos", en tanto que otros nos señalan "es demasiado poco, os quedais cortos". ¿Cuáles son sus ideas? ¿en qué razones se basan para estar en contra de nuestros puntos de vista?

A continuación, vamos a examinar dos tipos de concepciones contrarias a las nuestras, que por darse con relativa frecuencia, merece la pena que nos detengamos en ellas.



Pongamos por caso que hemos intervenido en una asamblea en una fábrica, o que hemos propagado nuestras ideas en la Universidad, por medio de una octavilla, y en las actuaciones nuestras hemos llamado a combatir al fascismo y al imperialismo. Pues bien, en diversas ocasiones hay quienes critican ésta nuestra forma de proceder, diciendo que hablar así a las masas, esto es, del fascismo y del imperialismo, supone alejarse de ellas pues "eso no lo entienden", "no están maduras" para comprender lo que significa la dominación fascista y el control imperialista. Según quienes así piensan, las masas se mueven sóla-mente por motivos más elementales, por reivindicaciones económicas, si es una fábrica, o académicas, si se trata de estudiantes, y la política hay que dejarla para las personas muy avanzadas.

Para los que sostienen esta posición, los comunistas somos unos "dogmáticos": vamos a lo nuestro y no nos van ni nos vienen las pequeñas mejoras, las reformas.

A nuestro modo de ver, el que los miembros del pueblo entiendan o no los objetivos que les proponemos, depende de muchos factores; entre otros, de que sepamos de senmascarar a sus enemigos y enseñarles quiénes son sus amigos con un lenguaje popular y razonamientos sencillos y también de que su propia experiencia les vaya educando políticamente.

En lo que respecta a la lucha por conseguir ciertas mejoras, es nuestra obligación de comunistas el estar a la cabeza de las mismas, si ello supone un avance en la situación de nuestro pueblo, por pequeño que este avance sea. Por otra parte, somos de la opinión que estos combates son una excelente escuela para incorporar más y más sectores del pueblo a la lucha, a una lucha que irá elevando sus metas gradualmente.

Pero a lo que sí nos oponemos, y criticamos, es a la idea de que nuestra actuación entre las masas ha de limitarse exclusivamente al logro de esas mejoras, reservando la política para una minoría más avanzada, pues eso impediría el aumentar poco a poco la conciencia política de las amplias masas.

A nuestro juicio, hemos de partir siempre del nivel en que se encuentran las masas en un lugar y en un momento determinados, y guardarnos muy mucho de proponer objetivos que las masas no entienden o no están dispuestas a aceptar. Pero esto no significa que debamos renunciar a la educación política de la clase obrera y del pueblo. Por el contrario no desaprovecharemos ninguna ocasión para realizar este objetivo, procediendo según nos enseñó el gran Lenin al tratar del problema de la lucha por mejoras económicas: "Aprovechar los destellos de conciencia política que la lucha económica ha hecho penetrar en el espíritu de los obreros para elevar a éstos hasta el nivel de la conciencia política socialdemócrata" (esto es, hasta el nivel de la política revolucionaria de los comunistas).



Otros, sin embargo, estiman que nuestra labor cojea del otro pie.

Para ellos, nuestra forma de actuar entre las masas es oportunista. Así, si nos preocupamos de movilizar a los obreros de una fábrica en torno a un convenio, nuestro comportamiento es inevitablemente oportunista. Si tiramos una octavilla denunciando un hecho concreto que afecta a las masas, y en ella no están incluidos los principales rasgos de nuestra línea política, nuestra octavilla pasa automáticamente a ser clasificada en el casillero del "revisionismo". Si investigamos sobre las condiciones de vida de las masas, y denunciemos y nos indignamos en nuestra prensa por su situación, esto es una prueba

ba irrefutable de nuestra "renuncia a movilizar al pueblo para la lucha revolucionaria." Y así podríamos continuar con un sinnúmero de ejemplos por el estilo.

Quienes sustentan estas ideas sólo se interesan por los sectores más avanzados de las masas, desdeñando el trabajo entre las amplias masas. Ven la revolución como una gran autopista en la que no hay que hacer otra cosa que apretar a fondo el acelerador. Y cuanto más a fondo, mejor.

Los que piensan así rehuyen la labor difícil y paciente, eluden el trabajo concienzudo para unirse paso a paso a las amplias masas. En realidad están atacados por dos enfermedades peligrosas: la de ver por encima del hombro a las amplias masas, notando sus defectos e ignorando sus virtudes, y el mal de la impaciencia.



Las dos concepciones a las que nos hemos referido son diferentes entre sí, y contrarias a la nuestra. Pero, a pesar de ser distintas, dichas concepciones tienen un rasgo común: No comprenden el papel revolucionario de las masas ni cómo hay que elevar su conciencia política.

El camarada Mao-tsetung, al abordar la forma de elevar la conciencia de las masas, dijo: "Para elevar, es preciso tener una base. Un cubo de agua, por ejemplo, ¿de dónde se puede levantar si no es del suelo? ¿o es que es posible levantarlo del aire?". Es bien claro y sencillo lo

que esta frase nos enseña: debemos elevar la conciencia política de las masas; es una inexcusable obligación de todos los comunistas. Pero, al mismo tiempo, hemos de hacerlo desde "el suelo", y no desde "el aire", hemos de hacerlo tomando pie en lo que hay de justo en sus propias ideas.

Dos importantes ideas, pues, hemos de tener presentes al abordar el problema de las relaciones entre los comunistas y las masas.

Primero. Las masas son el auténtico protagonista y el motor de toda revolución. Sin tener esta idea bien metida en la cabeza, nada podremos hacer. Es errónea, por tanto, toda política que no tenga en cuenta el papel revolucionario del pueblo, ya sea subestimando su capacidad ya sea actuando sin contar con las masas, sin buscar su apoyo.

Segundo. Tenemos que aplicarnos más y más en llevar nuestra política a las masas elevando su conciencia. Pero al realizar esta importante tarea, sin la cual no podremos destruir al enemigo, hemos de partir siempre de la situación real de los diversos sectores de nuestro pueblo y de sus deseos, sin perder de vista que este importante objetivo no puede lograrse sin una investigación sistemática de las ideas de las masas, y sin unirse estrechamente a ellas de todo corazón.

Un camarada aragonés

Los pueblos árabes no caerán en la celada que les tienden los imperialistas norteamericanos y soviéticos

En dos palabras podrían resumirse los sentimientos de las fuerzas progresistas del mundo entero ante los recientes acontecimientos de Oriente Medio: entusiasmo e indignación. Entusiasmo por los éxitos que han alcanzado los pueblos árabes y el palestino frente a los agresores sionistas. Indignación ante la gigantesca intriga que han urdido las dos superpotencias, los Estados Unidos y la URSS, ¡una vez más se han cominchado para asestar una nueva puñalada por la espalda a los pueblos árabes! ¡una vez más, y con cuánta arrogancia, tratan de imponer su santísima voluntad en esta región del mundo desafiando la opinión de numerosos pueblos y países!

Como se sabe, la guerra iniciada el pasado 6 de octubre no es una guerra aislada en Oriente Medio. Es la cuarta guerra de gran envergadura que se ven obligados a hacer los pueblos y países árabes frente a la agresión imperialista y sionista. Por eso nos parece conveniente recordar brevemente, antes de entrar en el significado de la misma, cuáles son sus antecedentes.

Octubre de 1973: Una etapa más en la larga lucha de los pueblos árabes

El sionismo es un movimiento reaccionario promovido por la burguesía judía europea en el siglo XIX, con el objetivo de agrupar a todos los judíos del mundo en Palestina creando un Estado nacional sobre la base de la raza y la religión.

En Palestina, desde siglos remotos, la abrumadora mayoría de la población era árabe. En 1.888 sólo había allí 20.000 judíos.

Pronto los imperialistas británicos y yanquis apoyaron el reaccionario movimiento sionista con el ánimo de servirse de él para controlar y agredir a Palestina y a los demás países árabes. Bajo el patrocinio del imperialismo emigraron a Palestina miles de judíos del mundo entero. Al final de la IIª Guerra Mundial el número de judíos había pasado de 20.000 a 700.000.

En 1.947 los imperialistas yanquis y británicos se las arreglaron para que la ONU votara una resolución según la cual Palestina sería dividida en dos Estados: uno árabe de más de 11.000 Km. cuadrados y otro judío de más de 14.000 Km. cuadrados.

En 1.948 se proclamó la fundación del Estado de Israel que, concebido por el imperialismo para agredir a los pueblos árabes, no ha dejado de hacerlo desde entonces.

- * Al día siguiente de su proclamación desató una guerra apoderándose de 6.000 Km. cuadrados del territorio árabe y expulsando a un millón de palestinos.
- * En 1.956 desencadenó una nueva guerra ocupando territorios egipcios hasta que fue obligado a abandonarlos al año siguiente.
- * En 1.967 emprendió otra vez una guerra de agresión ocupando nuevos territorios de Siria, Egipto y Jordania que en su totalidad suman 65.000 Km. cuadrados, y expulsando a más de medio millón de árabes.

O sea que en sus 25 años de existencia, Israel ha multiplicado por 5 la superficie de su territorio inicial, territorio que, insistimos, no le pertenecía a él sino al pueblo palestino.

Este Estado creado artificialmente está en manos de la burguesía judía reaccionaria, es el principal instrumento del imperialismo yanqui en esta zona, es un estado racista que somete a discriminación a la población no judía. Como se comprenderá, ni el pueblo palestino ni los pueblos árabes encontrarán reposo mientras siga en pie el Estado sionista.

En este contexto, la guerra actual tiene dos aspectos. Egipto y Siria han combatido por la liberación de sus territorios nacionales ocupados en 1.967. Para el pueblo palestino esta guerra ha sido una nueva etapa en la lucha prolongada que desde hace varios años viene librando contra el Estado de Israel y por la edificación de un Estado palestino democrático y laico, que garantice la igualdad de derechos a todos los ciudadanos independientemente de su religión. Estos dos objetivos se sostienen mutuamente y gozan del apoyo del resto de los pueblos árabes.

Los pueblos del mundo tienen motivos para sentir entusiasmo

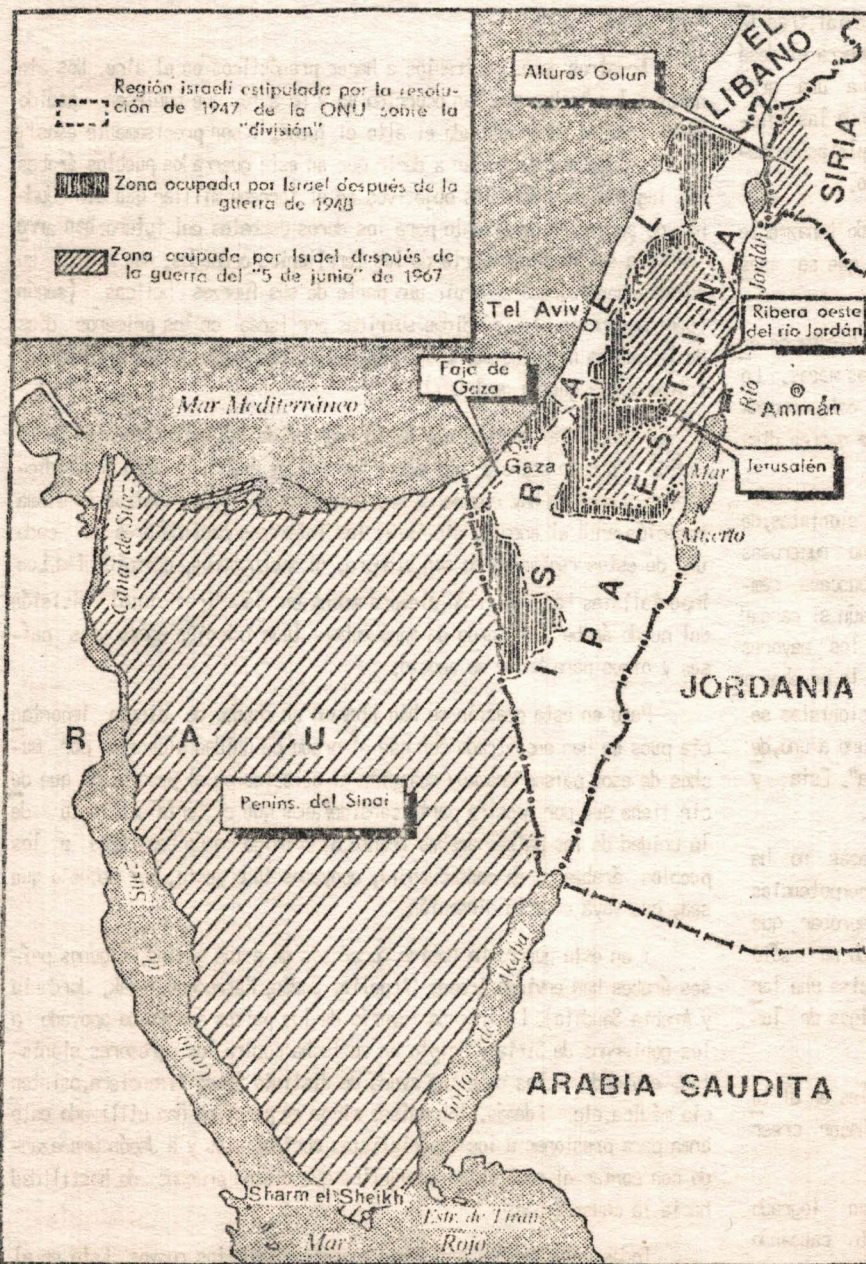
"Cada uno cuenta la fiesta según le va en ella", dice un refrán castellano y no le falta su punto de razón. La reacción internacional, desde luego, ha hecho lo posible por contar su versión de las cosas barriendo para adentro, o sea, del lado de Israel.

En esta ocasión, para no perder la costumbre, se ha inflado a difundir mentiras sobre el desarrollo de la guerra en Oriente Medio, mentiras directamente sacadas de las fuentes de información sionistas.

Además de las mentiras tradicionales, caracterizadas por su profundo racismo anti-árabe, ha propagado toda una avalancha de bulos y falsificaciones. Ha silenciado la valerosa participación de los combatientes palestinos en esta lucha, ha hecho lo que ha podido por quitar importancia a las victorias árabes, ha presentado el alto el fuego como la salvación de los árabes quienes, de creerle, estaban a punto de perecer en esta guerra. En resumen: lo ha puesto todo patas arriba interesándose, especialmente, en que una idea quedase grabada en las masas, la idea de que los pueblos árabes no tienen nada que hacer frente a Israel, que hacen mal en luchar porque Israel es invencible.

Nuestro punto de vista es diametralmente opuesto. Por nosotros —y en esto creemos expresar los sentimientos de los pueblos oprimidos del mundo— que los pueblos árabes no sólo no hacen mal en enfrentarse al agresor sionista sino que hacen muy bien y que ha sido gracias a su lucha infatigable como han podido aumentar su fuerza templándose cada vez más. Creemos, además, que en esta ocasión más que en ninguna otra se han puesto de relieve una serie de aspectos positivos y unos logros que conviene subrayar.

1 Con la reciente guerra se ha ido al traste el mito según el cual Israel era invencible. Este mito, cuidadosamente alimentado por la reacción, tenía su complemento: Los árabes son unos inútiles, unos incapaces, gente atrasadísima y salvaje que difícilmente podrá hacer frente al "civilizado y poderoso" Israel. Todo esto se ha ido al traste porque el Ejército sionista ha mordido el polvo en el campo de batalla y se ha visto metido en unas dificultades que jamás había conocido a lo largo de su historia de anexiones.



Una muestra —y todo un símbolo— de que el mito de la invencibilidad del Estado sionista ha caído hecho pedazos la tenemos en la toma de la línea fortificada de Bar-Lev por parte de las tropas egipcias. Esta línea, construida por los sionistas en el lado oriental del canal de Suez, era imponente. Millones y millones de dólares fueron invertidos en su construcción. ¿Cuántos miles de toneladas de arena y hormigón armado no se habrá tragado esta fortaleza? Todo en ella parecía marchar a la perfección incluso en los más pequeños detalles: depósitos subterráneos bien protegidos, abundantes reservas de alimentos y material, conductos de agua, teléfono, puestos de observación ultramodernos... Era el orgullo de los sionistas y de los yanquis cuyos "expertos" la habían dado en más de una ocasión por "inexpugnable".

Pues bien, han fallado los pronósticos de esos "expertos" y la línea de Bar-Lev ha caído. En la orilla oriental del canal ha ondeado la bandera egipcia.

2 La moral de los pueblos árabes nunca ha estado tan alta reforzándose extraordinariamente su determinación de luchar hasta la victoria final.

Ciertamente no es fácil para un pueblo mantener el ánimo cuando se ve sometido a las humillaciones y reveses a los que se han visto sometidos los pueblos árabes y el palestino. En no pocas ocasiones la desmoralización se hizo sentir en el seno de las masas árabes, en especial, tras la derrota sufrida en la guerra de 1.967. Durante la presente guerra el desánimo ha desaparecido dando paso a un entusiasmo arrollador y a una gran confianza en las propias fuerzas. Las masas árabes y sobre todo las egipcias, sirias y palestinas han escrito estos días páginas repletas de heroísmo y de arrojo. Su moral no ha decaído ni un solo momento.

En las filas de la resistencia palestina se ha combatido tenazmente siendo acogido con alborozo cada golpe —y no han sido pocos— que se asestaba al enemigo.

En Egipto, la toma de la línea de Bar-Lev despertó una oleada de entusiasmo sin precedentes tanto entre las tropas como entre las masas. Lo mismo cabe decir de los combates victoriosos que siguieron a este memorable hecho. La población egipcia entera se ha alzado en pie de guerra dispuesta a darlo todo.

En Siria, a pesar de las atrocidades cometidas por los sionistas, de los bombardeos salvajes contra objetivos civiles que han hecho numerosas víctimas, las masas no han perdido la serenidad. El sionismo buscaba sembrar el pánico y lo único que ha conseguido es aumentar más aún si cabe el odio del pueblo, un pueblo que estaba dispuesto a consentir los mayores sacrificios, que estaba preparado para una guerra larga como lo prueban numerosos testimonios que han llegado hasta nosotros. "Si los sionistas se atreven a entrar en nuestras ciudades tendrán que matarnos uno a uno, defenderemos casa por casa, pulgada por pulgada nuestra tierra". Esta y otras expresiones por el estilo podían oírse continuamente.

Y lo que es aún más importante el entusiasmo de las masas no ha sido aplastado por el alto el fuego impuesto por las dos superpotencias. ¿No es esto un gran logro? ¿No es enormemente alentador comprobar que las masas han elevado su nivel de conciencia y han comprobado no sólo que a Israel se le puede vencer sino que para ello será precisa una larga lucha y una gran vigilancia para hacer frente a las intrigas de los que hoy han decretado el alto al fuego?

3 Los pueblos árabes han alcanzado éxitos considerables en el terreno militar, contrariamente a lo que pretenden hacer creer los reaccionarios sionistas.

En el frente occidental (Sinaí) las tropas egipcias han logrado instalarse en la orilla este del canal han avanzado con éxito causando

graves pérdidas al enemigo y haciéndole numerosos prisioneros.

El frente norte (Galán) las tropas sirias y palestinas han conseguido tomar un buen número de posiciones fortificadas del enemigo, han rechazado sus ataques y han obtenido importantes resultados que hasta los propios sionistas han tenido que reconocer más o menos veladamente.

Los combatientes palestinos han jugado un gran papel no sólo en el frente sino también en la retaguardia del enemigo: atacando sus cuarteles, emboscando a sus tropas de reserva, tendiendo emboscadas a los vehículos israelitas que se encaminaban al campo de batalla, volando las instalaciones enemigas y destruyendo las vías de comunicación.

Las fuerzas árabes han sufrido también algunos reveses, especialmente en los últimos días que precedieron al alto el fuego. ¿Tiene algo de extraordinario que en una guerra se pierdan algunos combates? Sería absurdo pensarlo y mucho más aún interpretar la pérdida de unos combates como la pérdida de la guerra. Pero la reacción pro-sionista se ha apresurado a pronosticar el desenlace de la guerra tan pronto como las tropas israelitas consiguieron los primeros éxitos, después de varios días de recibir leña. Y han anunciado la derrota de los árabes. Curiosa gente ésta que aplica tan distintas medidas: la pérdida de un combate por parte árabe significa la pérdida de la guerra, en cambio, basta con que los sionistas ganen uno para darles el título de vencedores definitivos.

Nosotros somos contrarios a hacer pronósticos en el aire. Nos atenemos a los hechos que han ocurrido ya y no a los que hubiesen podido ocurrir de no haber mediado el alto el fuego. Y son precisamente esos hechos los que nos autorizan a decir que en esta guerra los pueblos árabes han logrado considerables objetivos en el terreno militar que sin duda han de servirles de aliento para los duros combates del futuro: han arrebatado a sus enemigos parte de los territorios ocupados, han minado su moral y han logrado destruir una parte de sus fuerzas bélicas (según fuentes yanquis, las pérdidas sufridas por Israel en los primeros días de la guerra han sido mucho mayores que la totalidad de las pérdidas sufridas en la guerra de 1.967).

4 Jamás el mundo árabe había respondido tan unitariamente. No es ningún secreto que entre los países árabes existen contradicciones. En ellos hay regímenes muy diversos; no todos muestran la misma posición ante el enemigo sionista; los intereses particulares de cada uno de estos regímenes no son siempre, ni mucho menos, coincidentes. Los imperialistas han insistido siempre mucho en la "tradicional división del mundo árabe", tratando de aprovechar toda fricción entre unos países y otros para hacer su agosto.

Pero en esta ocasión se han llevado un chasco de cierta importancia pues se han encontrado con que el grado de unidad alcanzado por muchos de esos países era muy superior al conocido en el pasado. Ni que decir tiene que por nuestra parte consideramos que el fortalecimiento de la unidad de los países árabes frente al enemigo común beneficia a los pueblos árabes y, en consecuencia, apoyamos todo gesto, por pequeño que sea, que vaya en esta dirección.

Y en esta guerra ha habido numerosos de estos gestos. Algunos países árabes han enviado tropas (Argelia, Sudán, Marruecos, Irak, Jordania y Arabia Saudita). La inmensa mayoría de los países árabes ha apoyado a los gobiernos de Siria y Egipto en su lucha contra los agresores sionistas, enviando muchos de ellos ayuda de distinto tipo: financiera, asistencia médica, etc. Además, los países ricos en petróleo han utilizado este arma para presionar a los imperialistas occidentales y a Japón amenazando con cortar el suministro a aquellos que diesen pruebas de hostilidad hacia la causa árabe.

Todos estos hechos encierran numerosos aspectos nuevos. Esto es al

go que no podrán dejar de tener en cuenta los imperialistas yanquis que hasta la fecha han intentado sacar partido de las contradicciones del mundo árabe.

En el plano internacional y sobre todo en el continente africano, han sido muchos los países que han ofrecido apoyo y ayuda a los gobiernos árabes.

Contrastando con el creciente apoyo internacional a los países árabes está el aislamiento sin precedentes del Estado sionista. En África, en los días anteriores a la guerra y durante la misma, se ha producido una ola de rupturas de relaciones con Israel impresionante. Poco antes de la guerra rompieron sus relaciones con Israel: Uganda, Chad, Mali, la República del Congo, Níger, Burundi, Togo y Zaire. Durante la guerra lo hicieron Ruanda, Dehoméy, Ghana, Senegal, Alto Volta, Camerún, Tanzania, Madagascar, República Centroafricana, Guinea Ecuatorial y Etiopía. En total, desde 1.967 han sido 23 los países africanos que han roto sus relaciones con Israel siguiendo el ejemplo de Guinea.

Y no es sólo eso. Que los países oprimidos de África, Asia y América Latina estén cada vez más decididos (unos con mayor consecuencia que otros) a enfrentarse al imperialismo y a las ansias de dominación de las dos superpotencias es algo que, en nuestros días, es cada vez más frecuente. Pero qué decir de los países desarrollados, en concreto, de los europeos? Israel y los yanquis están que no paran para sustos, pues resulta que los gobiernos de los países europeos del Mercado Común están empezando a reconsiderar sus posturas en este conflicto y dando unas pruebas de "vacilación" evidentes. Resulta que, también ellos se están pasando al campo del enemigo. Bien sabemos que los gobiernos de esos países no se ponen voluntariamente del lado de los pueblos árabes, sino por temor de ver en peligro su abastecimiento de petróleo o de que este producto se encarezca. Pero es innegable que el "realismo" repentino que les ha entrado es algo nuevo y que de ahora en adelante se tentarán muy mucho la ropa antes de atreverse a apoyar descaradamente a Israel.

Los pueblos del mundo tienen motivos para estar indignados

En las fechas que estamos, todavía es pronto para saber con exactitud los planes concretos que persiguen los dos supergrandes. Si los combates no han terminado a pesar del alto el fuego, los trapicheos entre bastidores puede decirse que están aún en sus comienzos a juzgar por las idas y venidas que se traen los altos mandatarios yanquis y soviéticos.

Pero sean cuales fueren las fórmulas concretas que se están cocinando en las altas esferas, una cosa resulta clara y es el hecho de que en esta ocasión, como en la guerra de 1.967 los Estados Unidos y la URSS han decidido el cese de las hostilidades cuando les ha dado la gana, que han elaborado una resolución por su cuenta y riesgo y la han hecho aprobar por el Consejo de Seguridad de la ONU (en el que hay un número muy restringido de países). Sólo la República Popular China se ha negado a votar en dicho organismo la resolución yanqui-soviética. En una palabra: ha quedado meridianamente claro que ambas potencias están dispuestas a seguir imponiendo su ley en esta zona y que hacen caso omiso de la opinión del resto del mundo. Este comportamiento arrogante ha provocado vivas reacciones en numerosos países que están ya hartos de que los asuntos internacionales se decidan a sus espaldas.

La resolución yanqui-soviética no dice nada nuevo. Se remite a la resolución de 1.967 que, al mismo tiempo que reconocía el derroche de Egipto, Siria y Jordania a recuperar sus territorios nacionales ocupados por Israel, pisoteaba los derechos del pueblo palestino relegando al olvido la legítima aspiración de éste de establecer un Estado palestino en su tierra, en la tierra que ocupan los sionistas desde 1.947.

Una astuta maniobra tendiente a contentar a algunos países árabes prometiéndoles la devolución de sus territorios a cambio del reconocimiento del Estado de Israel, o lo que es igual, con la esperanza de que éstos se olvidasen de la sagrada causa de la liberación de Palestina.

¿Qué fue de aquella resolución? Se la llevó el viento. Le sucedió un período de 6 años en el que ha dominado una situación de "ni guerra ni paz", aprovechada y bien aprovechada por los sionistas no sólo para no devolver ni una pulgada de los territorios ocupados en 1.967, sino para colonizarlos, reforzar en ellos su dominación y lanzar todo tipo de ataques por sorpresa a los países limítrofes ("represalias", como ellos dicen). Los yanquis tampoco han perdido el tiempo en lo que a reforzar el potencial bélico de Israel se refiere.

Entretanto la URSS, por si no bastase el daño que su genial resolución de 1.967 había ya causado a los pueblos árabes, ha autorizado la salida de judíos soviéticos rumbo a Israel. Si en 1.970 emigraron unos centenares, en 1.972 la cifra se elevaba ya a 32.000 y, desde entonces no ha dejado de aumentar de año en año. Esta emigración autorizada por la URSS se traduce no sólo en un aumento de los soldados del ejército expansionista de Israel sino también en un aumento de su potencial tecnológico, al ser muchos de los emigrados ingenieros y técnicos.

¿Quién puede tomar a la URSS como una amiga de los pueblos árabes? Tanto su comportamiento en la guerra de 1.967, como en la actual, como en el período que media entre ambas, demuestra que se trata de un falso amigo de estos pueblos y de un cómplice de los Estados Unidos cuando se trata de imponer a los mismos soluciones contrarias a sus intereses.

Pero ¿cómo explicar —se preguntarán algunos— que la URSS y los Estados Unidos están compinchados cuando la URSS manda armas a algunos países árabes? Les manda armas, eso es muy cierto; y aquí entramos en otro aspecto de la cuestión: a saber el hecho de que entre la URSS y los Estados Unidos existe además de la mencionada complicidad, una aguda lucha por arrebatar las zonas de influencia.

Así, en el Oriente Medio la URSS da armas a algunos países árabes para que éstos las empleen contra el Estado de Israel, principal defensor de los intereses del imperialismo yanqui en la zona. Pero la ayuda soviética no tiene nada de desinteresada, ni de amistosa; no busca la liberación de los países árabes del yugo sionista y mucho menos la del pueblo palestino cuyos derechos, como hemos visto más arriba, la URSS es la primera en ignorar. Lo que busca es dotar a los países árabes de una cantidad de armas suficiente para que le sirvan de instrumento en su lucha contra sus rivales yanquis a los que quiere arrebatar las posiciones que tienen en esta zona.

Por decirlo de otro modo, tanto la URSS como los Estados Unidos de sean aumentar su área de influencia en esta rica región. En ella existe un conflicto entre el Estado sionista y los países árabes. Es lógico que si las dos superpotencias intentan modificar la relación de fuerzas en la zona en beneficio propio, una y otra se vean obligadas a armar a las dos partes que se enfrentan.

Estos son, pensamos nosotros, algunos de los rasgos más importantes de la criminal confabulación que ambas potencias han urdido en esta ocasión.

- ¡Los pueblos árabes harán fracasar los planes de las dos superpotencias!
- ¡Por la creación de un Estado palestino democrático y laico!
- ¡Por la liberación de los territorios arrebatados a los países árabes!

6 de Noviembre 1.973

¡FUERA DE ESPAÑA!

LUIS TORRES

El 26 de Septiembre de 1953 eran sellados en Madrid una serie de importantes acuerdos entre el Gobierno franquista y el de los Estados Unidos. El entonces ministro de Asuntos Exteriores fascista, Martín Artajo y el embajador yanqui en nuestro país, a la sazón un tal James Clement Dunn, firmaron, entre otros tratados, el "Convenio de ayuda para la defensa mutua", el "Convenio defensivo" y el "Convenio de ayuda económica".

La prensa y la radio del Régimen lanzaron, como pocas veces, las campanas al vuelo. Los Estados Unidos, el capitán del "mundo libre", el campeón de la "democracia occidental", abrazaban sin reservas al fascista Franco. "Es la hora de la plenitud de nuestra política exterior", afirmaba el propio Franco pocos días después. "Nos hemos convertido -escribía el periódico falangista Arriba, por su parte- en el eje decisivo de la política mundial".

¿Qué es lo que ocurría realmente en España, hace ahora 20 años, para que la reacción cantara esos himnos de victoria? ¿Qué consecuencias había de traer consigo la firma de los Acuerdos yanqui-franquistas?

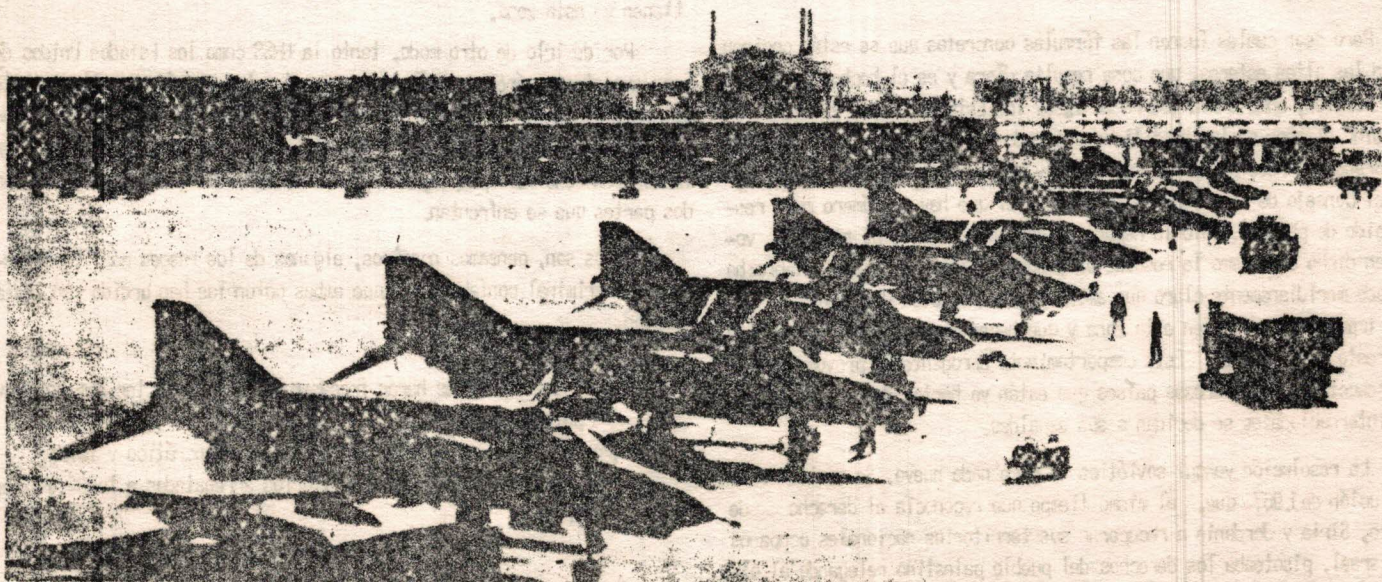
Una seria hipoteca para nuestra independencia nacional

En efecto, los Acuerdos de 1953 supusieron, en primer lugar, un rudo quebranto para la independencia nacio-

nal de España. En virtud de dichos Acuerdos, los imperialistas yanquis llenaron nuestro país de bases e instalaciones militares de todo tipo: aeropuertos en Torrejón de Ardoz, en Zaragoza, en Morón de la Frontera, etc.; bases navales en El Ferrol, en Rota, en Cartagena, etc.; estaciones de comunicaciones y de radar en Guardamar, en Puig Mayor, en Aitana, en Elizondo... Decenas de miles de hectáreas del suelo patrio pasaron a convertirse así en un apéndice de los Estados Unidos, en un instrumento al servicio de sus planes imperialistas.

Las bases y las instalaciones militares, aunque en teoría fueron primero de "utilización conjunta" (es decir, compartidas por yanquis y españoles), y españolas "del todo" después, nunca, desde que se pusieron en pie hasta hoy, han dejado de estar bajo la autoridad absoluta del ejército norteamericano. Las mismas autoridades fascistas pintan en ellas menos que un cero a la izquierda y los trabajadores españoles que se emplean en las mismas sufren una odiosa discriminación (en su propio país!) en relación al personal norteamericano, en todos los terrenos: económico, lingüístico, de trato, etc.

Para los millares y millares de soldados, mandos y técnicos del ejército americano que desde entonces han ido llegando a España, no rigen las mismas leyes que para todos los españoles. Gracias a los Acuerdos, toda esa gente no se encuentra sometida a ninguna autoridad española, ni militar ni civil. Sólo tiene que rendir cuentas ante las americanas.



Una escuadrilla de aviones militares yanquis sobre las pistas de Torrejón de Ardoz

La situación así creada, además de ser un ultraje para nuestra dignidad nacional, encierra graves peligros para la seguridad del pueblo español. ¡Cuántos accidentes no han causado las tropas yanquis acuarteladas en España! El de Palomeras fue el más dramático de los ocurridos hasta ahora: dos aviones portadores de bombas nucleares chocaron en vuelo sobre dicho pueblecito almeriense dejando caer en sus proximidades su mortífera carga. Este ha sido el accidente más grave, pero no el único, ni muchísimo menos: decenas de aviones yanquis han chocado en vuelo durante las maniobras, se han estrellado o han explotado, causando siempre pérdidas y destrozos, y poniendo en peligro la vida de numerosos españoles. Sólo en el último año han ocurrido, que sepamos, cuatro accidentes de este tipo.

Pero además de este peligro cotidiano, los Acuerdos de 1953 llevan aparejado el constante riesgo de que nuestro pueblo, sin comérselo ni bebérselo, se vea envuelto en las aventuras imperialistas de la burguesía monopolista norteamericana. Y éste es un riesgo que nos viene por partida doble. Por un lado, la sola presencia de las bases e instalaciones yanquis en nuestro suelo hace de España un objetivo militar importante para cualquier enemigo de los Estados Unidos. Por otro lado, los Acuerdos yanqui-franquistas, en sí mismos, ligan estrechamente a España a la defensa militar de los Estados Unidos.

Señalemos por último, y no porque sea lo menos importante, que los acuerdos firmados hace una veintena de años abren la puerta a una intervención en nuestra patria de las fuerzas armadas yanquis en el caso de que los intereses norteamericanos en España se vieran amenazados. O, lo que es lo mismo, en el caso de que la lucha popular amenace poner fin al Estado fascista y, con ello, a todos los privilegios que los imperialistas detentan hoy. Las tropas instaladas en España, y las que pueden llegar en cualquier momento en virtud de los Acuerdos, son, en este sentido, verdaderas fuerzas de ocupación que refuerzan al Régimen franquista proporcionándole un apoyo militar suplementario de gran importancia.

Un reforzamiento del Régimen franquista

Hemos hablado de los objetivos que perseguían los yanquis cuando firmaron los Acuerdos con Franco. La oligarquía, por su parte, también perseguía varios fines importantes. ¿Cuáles? A cambio de hipotecar gravemente nuestra independencia nacional los grandes explotadores españoles esperaban poder consolidar, en todos los terrenos, el Estado fascista surgido tras la derrota popular en la guerra del 36. ¿De qué manera?

En primer lugar, los acuerdos de 1953 supusieron para el Poder fascista su salida definitiva del relativo aislamiento internacional en el que se encontraba desde su nacimiento. De la mano de los Estados Unidos, el Régimen franquista no tuvo dificultades para acceder a los organismos internacionales que hasta entonces le habían cerrado sus puertas, ni para estrechar más y más las relaciones con los países capitalistas occidentales cosa por la cual también suspiraba. Como por encanto, sus íntimas alian-

zas con el Eje nazi-fascista (con la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini, principalmente) derrotado en la II Guerra Mundial, fueron lógicamente olvidadas.

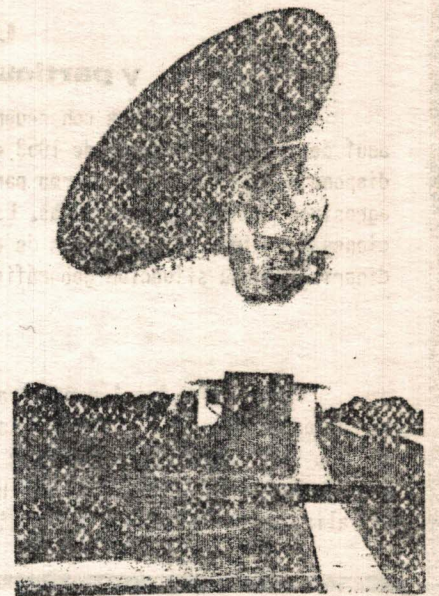
En segundo lugar, los Acuerdos sirvieron al franquismo para reforzar y modernizar sus fuerzas represivas y, particularmente, su ejército. A los puertos y aeródromos españoles comenzaron a llegar barcos, aviones, tanques, piezas de artillería, munición, equipos de comunicaciones, etc., en bastante cantidad. No era, desde luego, el armamento más moderno del que los EE.UU. disponían, pero era, eso sí, mucho mejor que el que tenía entonces el ejército fascista, el cual se nutría principalmente del material de guerra que, 15 años atrás, le habían proporcionado las potencias nazi-fascistas.

Además, junto al armamento, los Estados Unidos proporcionaron al ejército franquista la correspondiente instrucción técnica y militar. Miles de mandos han ido pasando desde entonces por las academias militares yanquis, las maniobras conjuntas se van multiplicando y numerosos consejeros norteamericanos llegaron a España para asesorar a los fascistas españoles. Todo ello ha traído consigo, naturalmente, un incremento de la capacidad represiva de las fuerzas armadas franquistas.

En tercer lugar, y también gracias a los Acuerdos, los EE.UU. proporcionaron a Franco una ayuda económica considerable. Más de 500 millones de dólares entraron en España en los años inmediatamente posteriores al 53, ya fuera en divisas, ya en productos agrícolas, materias primas y maquinaria diversas (1). A esto hay que añadir los créditos que el Import-Export Bank de Nueva York concedió para financiar la importación de mercancías yanquis.

En la calamitosa situación de la economía española de aquellos momentos semejante inyección de divisas no pudo por menos que tener un efecto fuertemente reactivador sobre la misma, ayudando decisivamente a la oligarquía a salir de una crisis que estaba resultando muy difícil de remontar.

(1) Esta cifra no incluye los envíos de material bélico hechos por los EE.UU. cuyo valor suele estimarse en unos 600 millones de dólares.



Una de las muchas instalaciones de radar con que cuentan los yanquis en España

**Un peligro para los pueblos del mundo,
y particularmente para los del área mediterránea**

Esta es la última consecuencia que queremos poner aquí de relieve. A partir de 1953 el imperialismo yanqui dispone de una nueva plataforma para llevar adelante sus agresivos planes expansionistas. Las bases y las instalaciones que tiene en España son de una importancia extraordinaria, por su situación geográfica y por la envergadura

de las mismas, dentro de la estrategia yanqui encaminada a tratar de mantener bajo su control la zona mediterránea. Los pueblos de la Europa meridional, del Oriente Medio y del norte de Africa se ven así directamente amenazados por las fuerzas armadas norteamericanas. Esto es algo que el pueblo español jamás podrá aceptar.

* * * * *

Poner fin a los Acuerdos yanqui-franquistas, expulsar a los yanquis de nuestra patria, lograr que España sea un país totalmente independiente y soberano, sin hipotecas con los Estados Unidos ni con ninguna otra potencia imperialista, constituye una aspiración profundamente senti-

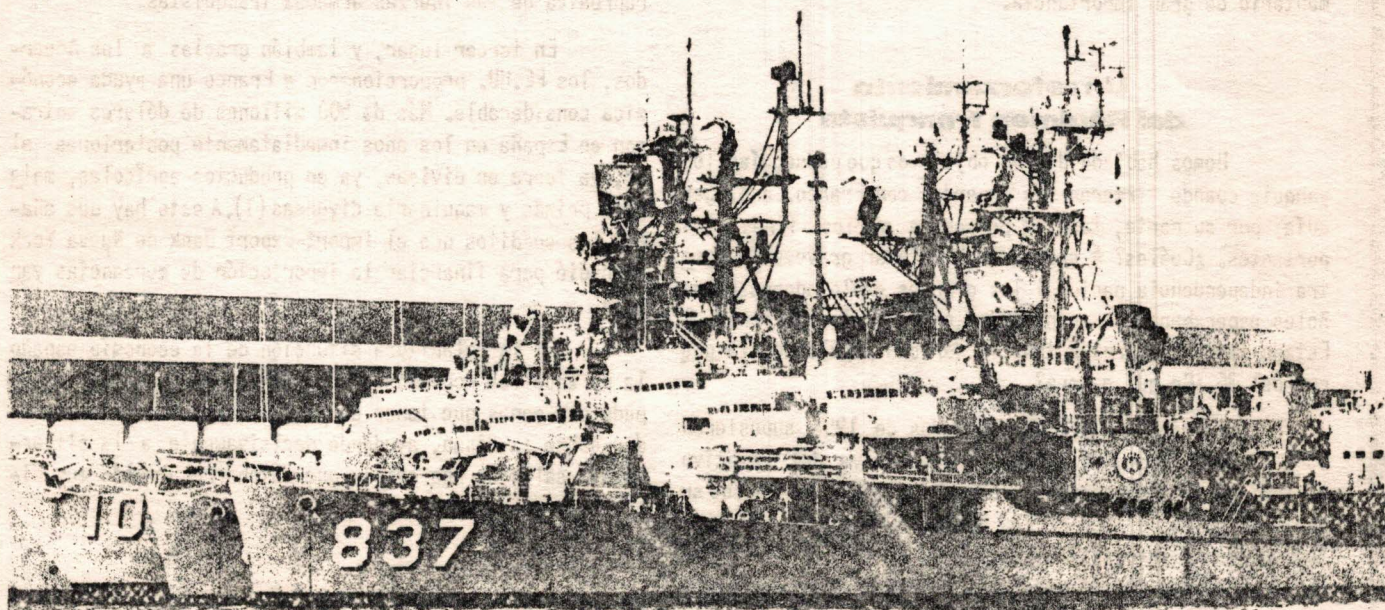
da por las masas populares españolas. Constituye también uno de los objetivos fundamentales por los que luchamos los comunistas.

**¡ABAJO EL IMPERIALISMO NORTLAMERICANO!
¡VIVA LA COMPLETA INDEPENDENCIA DE NUESTRA PATRIA!**

Las bases yanquis en España

* **TORREJON DE ARDOZ** (Madrid). Ocupa una superficie de 1.320 Ha. y es el Cuartel General de la XVI Fuerza Aérea de los EE.UU. Su pista principal, la más larga de las que existen en Europa, mide 4 Km. Torrejón constituye uno de los principales puntos de apoyo de los bombarderos estratégicos norteamericanos en Europa siendo, asimismo, una importante base para sus escuadrillas de intercepción. Más de 4.000 hombres están destinados en ella. Se encuentra a unos 20 Km. de Madrid capital.

* **ROTA** (Cádiz). Situada en el fondo de la bahía de Cádiz, a muy pocos Km. de esta ciudad, ocupa unas 2.400 Ha. Por su envergadura la base de Rota es considerada como la segura base naval del mundo. Su misión principal consiste en albergar una o varias flotillas de submarinos atómicos "Polaris", provistos de misiles con cabeza nuclear. Rota es también el punto de entrada del combustible utilizado por las fuerzas aéreas yanquis en nuestro país. Dicho combustible se distribuye por el oleoducto construido por los americanos, a las bases de Morón, Torrejón y Zaragoza. Cuenta igualmente con un aeropuerto para los aparatos de servicio en portaviones. Su personal permanente, según fuentes franquistas, se eleva a unos 3.000 hombres.



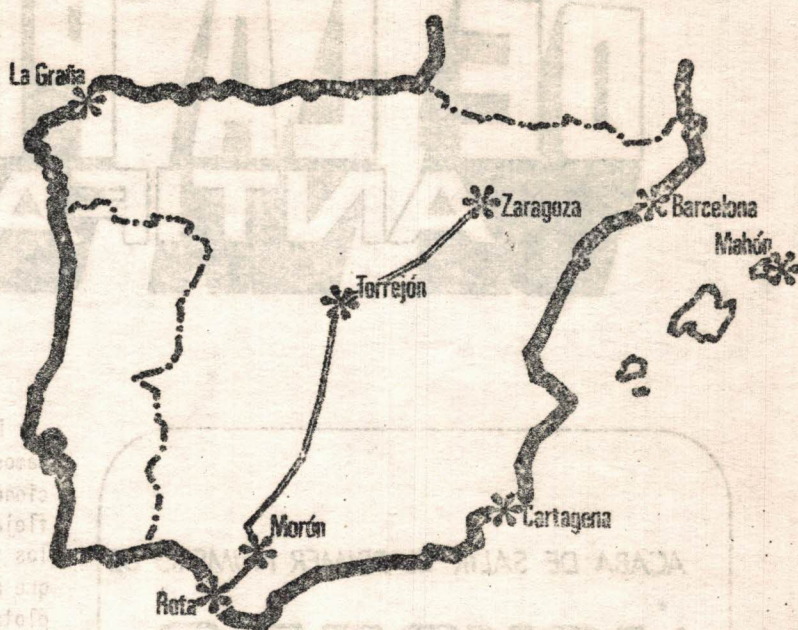
Barcos pertenecientes a la VI Flota norteamericana atracados en los muelles de Barcelona

* **ZARAGOZA.** Esta base consta de dos enclaves diferentes: los aeropuertos de Sanjurjo y Valenzuela, ambos a escasos Km. de la capital zaragozana. El conjunto del área ocupada por las instalaciones supera las 1.800 Ha. Además de ser un punto de apoyo para los bombarderos estratégicos norteamericanos, la base de Zaragoza es uno de los principales campos de entrenamiento de que disponen las fuerzas aéreas yanquis fuera de sus fronteras. Para esto utilizan, además de la base, el polígono de tiro de las Bardenas Reales. Según datos oficiales, hay en Zaragoza sobre un millar de militares yanquis.

* **MORON DE LA FRONTERA (Sevilla)**
La misión principal de esta base consiste en servir de punto de apoyo para los bombarderos norteamericanos portadores de armamento nuclear. Además, es el lugar de partida de los aviones cisterna yanquis de servicio en el Mediterráneo. Ocupa una superficie de más de 1.000 Ha. y está servida por cerca de un millar de soldados americanos. Cuenta, como base auxiliar, con el aeropuerto de San Pablo, cercano a Sevilla.

* **LA GRANA (La Coruña).** Situada en la Rfa del Ferrol, esta base consta de varios muelles para atraque de navíos de guerra y de submarinos nucleares así como de almacenes de munición y combustible.

* **CARTAGENA.** Disponen de uno de los muelles del puerto de Cartagena para su uso exclusivo, además de varios acuartelamientos y otras instalaciones de apoyo. Esta base está destinada a la VI Flota yanqui, en servicio por el Mediterráneo. Además de lo señalado, las fuerzas norteamericanas cuentan con enormes depósitos de material de guerra (incluido armamento nuclear) y combustible, situados en las montañas que rodean la ciudad, en concreto en las grandes cuevas excavadas en los montes de San Pedro y San Julián.



* **MAHON (Balears).** También aquí disponen de muelles propios, depósitos de municiones y carburante, y servicios diversos para la VI Flota.

* **BARCELONA.** En el puerto barcelonés los yanquis cuentan con varios muelles para su uso exclusivo, así como con diversas instalaciones y almacenes, utilizados por la VI Flota norteamericana. La capital catalana es, al tiempo, el centro de todo el sistema de control aéreo y alarma anticipada cuyos enclaves se extienden por toda España.

El mencionado sistema de control consta de varias decenas de instalaciones de radar, centros de comunicaciones, etc. Entre ellas destaca la base de comunicaciones de Guardamar (Alicante), provista de la antena más alta de Europa (470 m.) cuya función principal consiste en servir de centro de comunicaciones a la VI Flota mientras navega por el Mediterráneo. Particular importancia tiene también la enorme estación de radar de Puig Mayor (Mallorca), destinada a conectar las estaciones de radar de la OTAN instaladas en el norte de Italia con España.

**Camaradas y amigos,
Ampliad la difusión de**



Enviadnos vuestras críticas

DE LA PRENSA ANTIFASCISTA

ACABA DE SALIR EL PRIMER NUMERO DE

NAVARRA OBRERA

En el pasado mes de octubre se ha difundido entre las masas proletarias navarras el número 1 del periódico "Navarra Obrera", órgano de las Comisiones Obreras de esa provincia. "Servir al Pueblo", al hacerse eco de esta buena noticia, sea expresar su confianza en que la publicación de este periódico va a contribuir poderosamente a impulsar las luchas de la valerosa clase obrera navarra y a consolidar política y organizativamente sus combativas Comisiones Obreras. ¡Que así sea!

Reproducimos a continuación el artículo editorial de este primer número, en el que se bosquejan los principales objetivos que animan a "Navarra Obrera".

Compañeros de Comisiones Obreras, trabajadores de Navarra:

Teneis en vuestras manos el primer número del NAVARRA OBRERA.

Se trata del periódico de las Comisiones Obreras de Navarra. Todos los que estamos organizados y luchamos en ellas teníamos desde hace tiempo el deseo de contar con una publicación más amplia que las hojas que, con un motivo u otro, lanzamos con frecuencia. Pensábamos que de ese modo podríamos exponer con más amplitud nuestras ideas y nuestros objetivos y sería posible informar de las cada vez más numerosas luchas que llevan a cabo los obreros y el pueblo de toda España.

Ese deseo es hoy una realidad. Sólo deseamos que sepamos hacer un periódico que recoja de verdad las aspiraciones de los trabajadores, que en sus páginas sepamos reflejar los problemas, las luchas, las victorias y también los fracasos (para aprender de ellos) de la Clase Obrera, que acertemos a no dejar sin denunciar ningún caso de explotación y de opresión.

En las páginas del NAVARRA OBRERA iremos dando cuenta de las luchas y combates obreros y populares que a lo largo y ancho de España se desarrollan continuamente y cada vez con mayor amplitud. Nos haremos eco también de los juicios y otros actos represivos que este Estado Fascista lance contra obreros y gente del pueblo que luchan a la cabeza de sus compañeros.

Denunciaremos una y otra vez la situación en que vivimos, en que unos cuantos chupones y peces gordos tienen libertad para todo y particularmente para sangrar a los trabajadores, para hacer toda clase de negocios sucios, para comprar las cosas a bajo precio a los labradores y venderlas a 8 ó 10 veces más a los obreros. Y explicaremos una y otra vez que eso es así porque tienen a su servicio al Estado, que con sus leyes y sus policías nos prohíbe reunirnos, decir lo que pensamos, hacer huelgas, defendernos de la explotación.

Asimismo, publicaremos artículos en los que se explique que qué son las Comisiones y por qué objetivos luchan; o bien mostraremos nuestra postura con respecto al Sindicato Vertical, o ante la negociación de los Convenios o, en general, ante cualquier problema que afecte en mayor o menor medida a los trabajadores. En este sentido quisiéramos conseguir que el NAVARRA OBRERA sirva de guía para que las luchas obreras se lleven a cabo con más acierto y por tanto, con más posibilidades de victoria.

Resumiendo pues, el NAVARRA OBRERA quiere ser el periódico de todos los trabajadores de Navarra. Conseguir ese objetivo no depende sólo de los que nos ocupamos de su redacción, depende de todos, militantes de Comisiones y trabajadores. Hacednos llegar vuestras críticas, escribidnos cartas, incluso artículos, enviadnos todas las sugerencias que os parezcan oportunas. De ese modo el periódico será ágil, vivo, convincente, como debe ser. De ese modo conseguiremos lo que nos proponemos.

¡QUE EL NAVARRA OBRERA SEA UN ORGANO AL COMPLETO SERVICIO DE TODOS LOS EXPLOTADOS DE NAVARRA!

24 DIAS DE LUCHA EN S.K.F

Durante todo el pasado mes de octubre, los trabajadores de la empresa madrileña "SKF" han mantenido una firme huelga, oponiéndose contra viento y marea a la super-explotación patronal y, sobre todo, a la represión: a los 62 despedidos, a las detenciones, a las palizas, a los encarcelamientos, a las multas.

La SKF española es una empresa filial de la SKF sueca. Se dedica a la fabricación de rodamientos de bolas y tiene factorías, además de en Madrid, en Eibar (Guipúzcoa) -casi desmantelada- y en Tudela (Navarra). Es un negocio próspero: en 1972, la empresa "española" vendió por un valor neto de 1.761 millones de pesetas. Un 33% más que en el año anterior. ¡Un pico!

En Madrid trabajan para la SKF unos 600 obreros, en su mayoría de la zona de San Fernando y Coslada.

Los problemas en SKF no son de hoy. La huelga de octubre no ha sido, en realidad, sino el estallido ante una situación que se ha prolongado a lo largo de muchos, de demasiados meses.

A mediados de 1972 vino a Madrid, enviado desde Suecia, un nuevo director. El personaje, llamado Kittila, llegó con una idea fija: reventar de trabajo a los obreros españoles y sacarles el máximo de rendimiento. Y no tardó en querer realizar su ideal: a los pocos días propuso que los obreros trabajaran con dos máquinas a la vez cada uno, y sin bajar de ritmo. A cambio, proponía pagar una prima de 5 pesetas por hora. ¡5 pesetas por realizar el doble de trabajo! El NO de los obreros lo oyeron en la Giraldá.

Se habló entonces de hacer un estudio de cronometrajes para fin de año. No hubo noticias más concretas sobre el estudio, pero sí las hubo, y por desgracia, de las ambiciones del Kittila: a primeros de año se supo que la empresa mantendría en pie la idea del trabajo en dos máquinas, pero que no pensaba pagar por ello ni gorda. La broma pasaba de castaño oscuro, y el día 8 de enero la sección de tornos automáticos paró en señal de protesta. Bajó Kittila hecho una fiera y empezó a ordenar a los obreros que se pusieran a trabajar. Al tercero que se negó le entregó la carta de despido. El paro se generalizó. Al poco, y tras ganar el juicio en Magistratura, el trabajador despedido volvió a su puesto de trabajo.

La empresa inició entonces el estudio de ritmos del que se había hablado. Pero esa no era más que una excusa para colar el plan por otro sistema. En efecto, el resultado del estudio fue que los trabajadores debían hacer el trabajo en dos máquinas, y al mismo ritmo que antes en una. El ritmo era imposible de alcanzar.

Así estaba la situación cuando a la empresa se le ocurrió una nueva idea. Según ella, era "necesario" doblar la producción del año pasado. Y para eso, claro, había que aumentar aún más el ritmo de producción. Los trabajadores, que no llegaban a realizar un ritmo de 138, se veían ante la obligación de alcanzar un 150. La dirección se sirvió entonces de la excusa de que los obreros "no quieren" trabajar al ritmo exigido para retirarles a muchos de ellos una buena parte de lo cobrado en concepto de prima, lo que hace que el sueldo del mes resulte entre 1.000 y 2.000 pesetas inferior al del mes anterior.

Hartos ya de tanta burla, indignados por el comportamiento de la empresa que ni siquiera respetaba sus propios compromisos, los trabajadores de SKF decidieron pasar a la acción. Era el 1º de octubre.

Ese día, los obreros del turno de la mañana empezaron una huelga de brazos caídos, que mantuvieron toda la jornada. Los del turno de la tarde pararon también durante una hora. Al día siguiente, prosiguió la huelga de los del turno matutino. Sólo cuando la empresa prometió que se haría inmediata-

mente una reunión para discutir los problemas planteados, los obreros accedieron a poner en marcha las máquinas. Pero se trataba de una nueva burla: cuando faltaban diez minutos para la salida, la dirección apareció con cuatro cartas de despido, y anunció que había abierto expediente a un enlace. La indignación fue enorme, y los jefes llegaron a ver las cosas bien feas: los trabajadores estaban dispuestos a ajustarles las cuentas por la vía rápida. Uno salió averiado, y otros hubieran seguido el mismo camino si la policía hubiera intervenido -por primera vez, pero no por última- para sacarles las castañas del fuego.

El día 3 la dirección había colocado en la puerta de la fábrica un cartel que prohibía la entrada a los obreros, aunque se la franqueaba a los de oficinas. Quedáronse los trabajadores concentrados en la puerta hasta que llegó de nuevo la policía a echarles de allí. Idéntica fue la situación al día siguiente, y hasta ese fin de semana.

Llegó el lunes, y la empresa abrió las puertas, a la vez que anunció que el número de despedidos se elevaba a 35. Todos entraron, salvo los sancionados, que quedaron en la puerta. Los obreros no habían entrado para trabajar, sino para proseguir la lucha. Su reivindicación principal había pasado a ser ya la anulación de los despidos. Pero la dirección hacía oídos sordos, y sólo lo sabía repetir una y otra vez la misma operación: llamar a la policía. Se presentó la policía armada, a cuyo frente iba el cabecilla de la policía política Delso. Los obreros se agruparon frente a frente con las fuerzas de represión. Gritó Delso a los obreros si iban a comenzar a trabajar o no. Contestaron ellos que no, en tanto no fueran admitidos los despedidos. Les gritó de nuevo: "¿Vais a trabajar o no? y un "¡No!" rotundo salió de los 400 obreros presentes. Cargó la policía, y los obreros tuvieron que volver a salir de la fábrica.

El martes el número de despedidos era ya de 62, y se supo que cinco obreros habían sido detenidos. Con ello no hace sino aumentar la determinación de los trabajadores de luchar hasta obligar a la dirección a dar su brazo a torcer.

La fábrica siguió cerrada hasta el día 16, martes. Pensaban Kittila y los suyos que la represión habría conseguido "ablandar" a los trabajadores. ¡Qué lejos estaban de la verdad! Los trabajadores aprovecharon una vez más la apertura de las puertas para llevar su lucha al interior de la fábrica, permaneciendo ante las máquinas parados. Por otro lado, un grupo de mujeres de obreros fue a hablar con los empleados de oficinas -que hasta entonces habían estado trabajando-, convenciéndoles para que se sumaran a la huelga. Así, a medida que pasaba el tiempo, se iba poniendo de relieve la fortaleza de la posición obrera y la debilidad de la patronal.

Y no sólo por lo dicho. Añádase a ello que los trabajadores de SKF en Suecia e Italia, enterados de los hechos, habían comenzado a tomar medidas de solidaridad con los compañeros de Madrid y a pedir cuentas a la dirección. En particular, los Sindicatos suecos condenaron enérgicamente a los patronos de la SKF por lo que estaba ocurriendo en Madrid. Esto contribuyó, sin duda, a hacer aún más difícil la ya de por sí insostenible posición de Kittila y sus comparsas.

A la solidaridad internacional hay que enlazar la de los propios trabajadores madrileños, en especial la de los de San Fernando, Coslada y Torrejón, que dieron muchas pruebas de apoyo a los huelguistas. Las acciones de los trabajadores de Perfiles, Talleres Durán, Hilo y Tela, Escofety otras empresas son buena muestra de ello. También los estudiantes han hecho actos de solidaridad, tales como colectas de apoyo, pese a la saña con que la policía las perseguía. En la facultad de Filosofía la policía llegó a apropiarse de

una cierta cantidad de dinero recogida para los trabajadores de Rodamientos. También la policía clausuró la iglesia del puente de San Fernando para impedir que en ella se reunieran los trabajadores de SKF, y ello pese a la oposición del párroco, Domingo Vera.

Digamos que, en estos días, tres de los trabajadores detenidos fueron encarcelados en Carabanchel y multados con 100.000 pesetas. De ellos, dos son miembros del jurado de empresa.

Desde el día 17 hasta el 24 de octubre la empresa siguió cerrada. En esos días, Kittila fue llamado a Suecia por la dirección central de SKF. Allí tuvo varias reuniones con sus jefes. A su vuelta, hizo un nuevo intento, a la desesperada, de doblegar a los trabajadores. Fue el día 24. Abrió la fábrica y anunció que sólo admitiría a 6 de los despedidos. El resultado fue que los obreros volvieron a entrar, pero, una vez más, siguieron en huelga de brazos caídos. La policía volvió por su parte a echarlos de la fábrica, quedándose todo igual que siempre.

Así las cosas, la dirección no tuvo más remedio que avenirse a ceder, no por completo —puesto que han quedado de todos modos cuatro despedidos—, pero sí en buena parte: ha readmitido a 58 trabajadores y ha accedido a dejar en suspenso el sistema de cronometrajes y primas hasta que se negocié el próximo convenio. Conviene destacar que entre los readmitidos figuran los tres trabajadores que están actualmente en la cárcel.

El día 25 de octubre, la prensa anunciaba que "el conflicto de SKF está solucionado". ¿Lo está? No lo creemos.

• En primer lugar, queda el problema de los cuatro despedidos. Los obreros de SKF confían en que éstos ganarán el juicio que ha de celebrarse próximamente en Magistratura, como lo garó el trabajador que fue expulsado en enero. Pero eso está por ver: está por ver que la Magistratura no haga otra de las infinitas chapuzas pro-patronales a las que nos tiene más que acostumbrados; y está por ver que, de todos modos, la empresa vaya a aceptar admitir a los despedidos, aunque éstos ganen el juicio.

• En segundo lugar, y aún cuando lo anterior se solucionara, queda pendiente el problema del ritmo de trabajo y las primas. La empresa se ha echado para atrás de momento, pero no ha renunciado a imponerlo. Por el contrario, todo hace creer que volverá a la carga. Los planes financieros de la SKF —la dirección no lo oculta— le obligan a tratar de exprimir al máximo a los obreros. Y es de suponer que no va a renunciar a sus ambiciones así como así...

No, la lucha no ha terminado. Puede hablarse, como mucho, de una tregua. Una tregua que, además, dada la proximidad del convenio, puede ser bien breve.

Los trabajadores de SKF deben aprovechar esta tregua para sacar lecciones de la experiencia, consolidar su gran unidad y dotarse de una organización eficaz, de unas sólidas Comisiones Obreras.

Y todos los trabajadores de España debemos tomar ejemplo de este combate para convencernos de cómo no hay intransigencia patronal que no salte hecha añicos ante la lucha unida y decidida de los trabajadores.



La huelga de los trabajadores de SKF, a la que acabamos de referirnos, es la más destacada, pero no la única de las luchas obreras habidas el pasado octubre en Madrid. En COINTRA (Alcalá), los obreros han presentado una petición de aumento de 3.000 Ptas. mensuales, apoyándola con marchas diarias hasta la capital. La policía instalada en su nueva comisaría de Alcalá, saltó al paso de una de las marchas y retiró la documentación a varios obreros. Cuando éstos fueron a recoger sus papeles, fueron salvajemente maltratados.

En CASA, una asamblea de trabajadores ha marcado también las reivindicaciones a perseguir: 1.000 Ptas. de aumento neto, y un tanto por ciento de aumento equivalente al de la subida de los precios.

En ODAG, el día 11 de octubre hubo un paro de una hora y veinte minutos para exigir que la subida del salario del convenio no sea absorbible.

En Isolux, por esta misma razón, se prosigue una acción de trabajo lento. En Isodel se han hecho varios paros de 20 minutos y media hora para exigir un aumento de 2.500 Ptas. También ha habido acciones de mayor o menor envergadura en Kelvinator, Bosch, Electromecánica, Siemens, Roca, Tallisa, Mirto... En la Telefónica se han hecho acciones de solidaridad apoyando a un trabajador al que la dirección intenta despedir.

Un amplio movimiento reivindicativo del proletariado madrileño está comenzando a formarse. Es preciso unificar consignas y presentar ante la patronal un frente común, sólido e inquebrantable, de la clase obrera de Madrid.

¡ADELANTE LA LUCHA REIVINDICATIVA DE MASAS!
 ¡LUCHEMOS POR LOGRAR SUSTANCIALES AUMENTOS EN EL JORNAL!
 ¡HAGAMOS FRENTE A LA CARESTIA DE LA VIDA!
 ¡ORGANICEMONOS EN COMISIONES OBRERAS!

Mallorca

PARA ESTO VALE UN REY

Recientemente, la Diputación de Mallorca ha regalado a Juan Carlos de Borbón, el príncipe de marras, un palacio: el de Marivent.

El palacio de Marivent era hasta hace poco un museo. Eso no ha sido obstáculo para la "operación" principesca: los jefes locales se han encargado de dismantlar el museo y ponerlo a tono. ¡Y ya tiene Juan Carlos otro sitio para continuar sus eternas vacaciones, pagadas con el sudor del pueblo!

Pero esto no fue todo. Resulta que, como por lo visto el palacio no contaba con el lujo y el confort a los que el príncipe está acostumbrado, la Diputación, el Ayuntamiento y compañía decidieron invertir unos cuantos millones para "arreglarlo". ¿De dónde sacar ese dinero? ¿De su propio bolsillo? ¡No! Sin pensarlo dos veces, dedicaron al asunto los 30 millones de pesetas que había para hacer ciertas reformas en el Hospital Provincial y en el Siquiátrico.

¡Poco les importa a esos canallas que los centros médicos de Mallorca estén sumidos en la más total miseria, que dé asco verlos! ¡Poco les importa la salud del pueblo! Sólo se preocuparon de ahogar rápidamente las tímidas indirectas aparecidas en la prensa, tras lo cual dieron el asunto por concluido.

El pueblo de Mallorca, que se ha indignado con esta fechorfa, sabe ya ahora por propia experiencia qué clase de "mejoras" aportará a los españoles la monarquía juancarlista. Eso nos va a traer la monarquía: los mismos peñeros, pero con collares más caros.

Zaragoza

REPARTO DE OCTAVILLAS EN LOS MERCADOS

El pasado 11 de octubre, la organización de nuestro Partido en Zaragoza distribuyó una hoja en los numerosos mercados de la capital en protesta contra las escandalosas subidas de los precios.

Después de señalar que hacer la compra se ha convertido en España en un verdadero tormento, que las subidas se producen en toda clase de artículos y servicios, y que el culpable de ello no es sino la clase de grandes capitalistas que detenta el poder, la hoja llama a las amas de casa a apoyar las luchas obreras por la conquista de mejores salarios y a unirse y organizarse para oponerse a las subidas de precios. Al final, llamó a la movilización contra el Estado fascista y por una República democrática y popular que acabe con la actual opresión.

Las octavillas se repartieron simultáneamente en los distintos mercados de Zaragoza en breves acciones que duraron unos pocos minutos.

La acogida por parte de las amas de casa, compradores en general y también de los tenderos, fué muy buena. Rara era la que se negaba a coger la hoja y, en cambio, casi todas la cogían sonriendo y dando muestras de satisfacción por la protesta. Unas la leían en el acto y otras la guardaban en la cesta para leerla en casa.

"¡Ya era hora de que alguien dijese algo!", comentaban en uno de los mercados. En este mercado, un ama de casa que había pasado de un puesto a otro no quiso coger la hoja que se le ofrecía, sacó del bolsillo la que había cogido antes y dijo sonriendo: "No me des otra que ya he cogido antes; dásela a otra".

En otro de los mercados pudo entablarse una corta conversación con algunas amas de casa, que mostraban gran interés por la protesta, cogiendo las octavillas e incluso, a veces, pidiéndolas.

En otro mercado, un ama de casa cogió un pequeño paquete de hojas y comenzó a repartirlas a su alrededor. Otra cometaba a su lado: "Teneis toda la razón". Una tendera, al oír que la hoja era "por la subida de los precios", no quiso cogerla diciendo que sólo faltaba que los subieran más; al decirle nuestro compañero que era contra la subida, rectificó enseguida: "¡Ah, entonces sí que la cojo!".

En este último mercado, un hombre mayor se acercó a uno de nuestros compañeros cuando repartía las octavillas y le dijo: "Ten mucho cuidado, hijo". En uno de los puestos donde otro compañero explicaba de qué se trataba, los que estaban comprando comentaron con simpatía: "Ya lo leeremos y a ver si podemos hacer algo".

En otro de los mercados, los compradores pedían la hoja con gran interés y nuestros compañeros la leyeron en voz alta.

Las amas de casa de Zaragoza han dejado bien patente, a lo largo de este reparto, su indignación por las subidas de los precios y su simpatía y apoyo a quienes las combaten.

¡Los comunistas no hemos de defraudarles!

UNA COMBATIVA ASAMBLEA DE VECINOS

No hace mucho, ha tenido lugar en el barrio de Venecia (Torrero) una asamblea convocada por la Asociación de Cabezas de Familia del barrio, a la que han asistido unas 500 personas. En ella se plantearon los problemas que más nos acucian a los habitantes de la zona en estos momentos y que podríamos resumir como sigue:

★ La falta de un Ambulatorio: siendo un barrio de 60.000 vecinos, si no más, de los que aproximadamente, 40.000 somos afiliados a la "Seguridad Social", no existe un sólo Ambulatorio. Todos tenemos que trasladarnos a otros barrios de la ciudad para las consultas médicas, por simples que sean. Ya en los meses de marzo y abril pasados celebramos dos asambleas para estudiar el problema creado por el cierre del Ambulatorio entonces existente, surgiendo de ellas un estudio sobre el particular y la recogida de más de 3.600 firmas pidiendo un nuevo Ambulatorio. Al final, los organismos fascistas (La Delegación de Trabajo y el INP), después de hacernos andar como locos de aquí para allá, se desentendieron del asunto, que dando la cosa en manos del Ayuntamiento. Y, para colmo, la respuesta de éste fue que ¡no tiene terreno en el barrio! para la construcción del Ambulatorio. Y no sólo eso, ¡tuvo también la desvergüenza de decir que nos encargáramos los vecinos de buscarlo! Este es el problema que con más agudeza pesa sobre todos nosotros.

★ Transportes: ante el deficiente sistema de comunicaciones que tenemos, en mayo hicimos una petición a la compañía encargada de los autobuses, la cual dió la llamada por respuesta. Dos meses más tarde presentamos al alcalde otra petición más detallada, y en agosto nos informó de que la compañía se negaba a aceptar la primera propuesta y que tampoco decía esta boca es mía sobre la segunda. Total, que seguimos igual que antes.

★ Enseñanza: según un estudio realizado por un grupo de economistas de Zaragoza, en 1970 la carencia de puestos escolares en Torrero alcanzaba a 1.928. Y, desde entonces, la cosa no ha ido a menos sino a más. En una visita que varios vecinos realizaron no hace mucho al delegado de cultura del Ayuntamiento, éste les notificó que estaba aprobada por el Régimen la ampliación de un colegio, pero (no podía faltar el pero) había una "pequeña" dificultad: ¡hasta dentro de dos años, como mínimo, no podía hacerse nada! ¿Qué van a hacer entretanto los chavales que no tienen donde ir?

★ III Plan de urbanización de Torrero: En este plan, que el Ayuntamiento fascista considera como la fase definitiva de la urbanización del barrio, quedan sin urbanizar doce calles (¡y eso que es la fase definitiva, que si no...!)

Convocada por la Asociación, se celebró una asamblea de los vecinos de estas calles. A raíz de ella se presentó una denuncia ante la Jefatura Provincial de Sanidad, por el deficiente estado del alcantarillado, y una petición al alcalde para que incluyeran la urbanización de estas calles en el III Plan. ¿Respuestas? De la denuncia no se sabe nada, y la propuesta presentada al fascista del alcaide ha sido rechazada.

Así, ante semejante despreocupación del Régimen franquista por las condiciones de vida del pueblo, no es de extrañar que el ambiente estuviera más que caldeado en la asamblea.

En la misma se trató de todas las cuestiones que nos afectan, pero el problema que más merece nuestra atención en estos momentos y sobre el que hubo más intervenciones de la gente, es el del Ambulatorio. La gran mayoría estábamos de acuerdo en que el Ayuntamiento tiene terrenos de sobra donde construirlo, citándose allí mismo tres lugares por los menos, y que los vecinos no tenemos por que buscárcelos. ¡Valiente caradura la del alcalde y sus compinches! Alguien dijo que si a los 500 trabajadores del barrio que están en paro les pagaban un salario por ello lo harían gustosos, pero que de trabajar gratis para el Ayuntamiento ni hablar, que bastante nos roba ya a todos.

Otros decían que ya está bien de monsergas y excusas, que el Ayuntamiento, lo mismo que el resto de las autoridades, estaban tomándonos el pelo. "Lo que hace falta—dijo otro— es salir a la calle con la hoz y el martillo, o con una espada. Pasarte trabajando toda una vida sin descanso para que cuatro mangantes se lo lleven todo y encima no trabajen". "Pues una sentada en el Canal (terreno del Ayuntamiento en el que tiene sitio de sobra para levantar el Ambulatorio) de vez en cuando no vendría mal, no", decía otro. "Si yendo por las buenas no quieren enterarse, habrá que hacerse oír de otra manera". Y hubo un montón de opiniones, como éstas.

Un vecino manifestó que había que insistir hasta agotar todos los cauces legales y la gente protestó diciendo que ya estaban hartos de esperar, que la experiencia mostraba que así no iban a ninguna parte. Se lanzó una propuesta para celebrar una próxima asamblea y pasar después a la acción en caso de que no se contaraya con unos terrenos, cosa que fue unánimemente aprobada. Sólo unos seis o siete polis que había entre la gente, más alguno que otro, se negaron.

También hubo algunas intervenciones que se salían del tema, pero de enorme interés, como la de una mujercica que llena de indignación decía "A ver si hay derecho a que los vecinos de las calles de Orense, Oviedo y Lugo llevemos ya tres meses sin agua desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche, que no podemos hacer nada y lo tenemos empantanado todo durante el día. Que yo me he tenido que lavar los dientes con gaseosa. Y, claro, como nosotros no tenemos dinero ni somos gente importante hemos de aguantar en estas condiciones, mientras que algunos señoritos bien que llenan sus bañeras y sus piscinas. ¿Hay derecho a ésto?"

También podían oírse salidas como ésta de dos ancianas: "¿Qué no tiene terrenos el Ayuntamiento?... ¡Vergüenza es lo que no tiene!"

A uno se le ocurrió la genial idea de pedir una comisaría de policía para el barrio. ¡Lo que faltaba! Naturalmente, la bronca fue de órdago.

En la asamblea se repartieron unas hojas de la Asociación en las que se exponían brevemente los principales problemas del barrio y los resultados negativos obtenidos en todas las gestiones llevadas a cabo en los diferentes organismos del Régimen, llamando finalmente a todos los vecinos a unirse más estrechamente para luchar con más éxito por sus intereses. Terminada la reunión, algunos de los asistentes se llevaron fajos de hojas para repartirlas entre sus conocidos. Y un grupo de chavales salió a la calle con un montón bajo el brazo, distribuyéndolas de mano en mano.

La asamblea dió un buen resultado. Fueron numerosos los vecinos que participaron en las discusiones. Reinaba un clima de gran unidad y firmeza, y todos salimos con una mayor determinación de luchar hasta conseguir nuestros justos objetivos. Los vecinos se dan cuenta que por los cauces legales no es posible lograr nada o casi nada, que ya va siendo hora de denunciar esta situación en la calle o como sea, que hay que luchar. La necesidad de forjar una más sólida unidad y de pasar a formas de organización superiores, como son las organizaciones de barrio clandestinas, unitarias y democráticas para enfrentarse con más éxito al fascismo, va calando también cada vez más hondamente.

¡LOS VECINOS DE TORRERO AUN DAREMOS MUCHA GUERRA!

Corresponsal

En la cárcel de Zamora Un gesto valiente

Hoy, 6 de Noviembre, cuando este número de SERVIR AL PUEBLO iba a cerrarse ya, ha llegado a la Redacción la escueta noticia: ocho sacerdotes han prendido fuego a la prisión de Zamora en la que se encuentran detenidos por motivos políticos, y han ini-

ciado a continuación una huelga de hambre.

El valiente gesto de estos siete sacerdotes no es una "locada", como pretenden hacernos creer los medios de información franquistas. Es un gesto meditado y consciente, emprendido

para obligar al Régimen fascista a dejar de ignorar sus reivindicaciones.

¿De qué reivindicaciones se trata? El Régimen, lo mismo que las autoridades eclesiásticas, lo saben sobradamente. Los propios sacerdotes detenidos las explicaban detenidamente en

un escrito que hicieron salir hace poco de esa cárcel. En el escrito podía leerse:

"Nuestro deseo expuesto por enésima vez y a las más diversas personalidades, es la supresión de esta cárcel concordataria (*) para integrarnos en la situación y condiciones de los demás presos políticos."

La decisión de los curas presos a renunciar a los pretendidos privilegios ligados a su condición sacerdotal es tan firme, que varios de ellos, ante la negativa de las autoridades a concederles su reivindicación, habían optado ya por solicitar la secularización (es decir, dejar de ser sacerdotes).

El grupo de sacerdotes de Zamora no se ha conformado con denunciar el comportamiento de las autoridades fascistas, sino que ha puesto también en la picota a la propia jerarquía católica, acusándola de ser responsable, mano a mano con el Régimen de Franco, de su situación.

Conviene hacer constar que la situación en la cárcel de Zamora es absolutamente insoportable. El escrito al que ya nos hemos referido antes da numerosos ejemplos de ello: no hay celdas, sino que existe un solo dormitorio para los ocho curas; éstos están sometidos a una estrechísima vigilancia de día y de noche -hay más vigilantes que presos-; el sueño, en razón de las enormes medidas de vigilancia, es un lujo desconocido: hay una inspección a las tres de la mañana, los funcionarios se pasan la noche de arriba para abajo, con luces, ruidos... Añádase a todo esto que no hay posibilidad tampoco de practicar ningún deporte (el patio, mínimo, está todo cubierto de hollín). Y añádase todavía que el director de la prisión es un tiparraco cuya afición mayor consiste en hacer la vida imposible a los presos, negándoles los más elementales derechos, incluso algunos reconocidos por las propias leyes franquistas y admitidos en muchas otras cárceles. Este elemento ha declarado muchas veces que está dispues-

to a "atar a los presos con unabola, si es preciso", y que los problemas de los presos "le tienen sin cuidado". A uno de ellos, que protestó por las revisiones de las tres de la mañana, le ha castigado a 30 días de celda, estando aún en esta situación.

Los sacerdotes presos en Zamora ya decían en su escrito que, en el caso de que sus reivindicaciones no se vieran atendidas, estaban decididos a hacer "todo lo posible para que el pueblo sea testigo de esta inoperancia, (de las autoridades de la Iglesia) ante un asunto del que (ellas) son directamente responsables", y para que se conociera la situación a la que el fascismo les tiene sometidos.

Así ha sido, y de las palabras han pasado a los hechos, sin temor a las represalias.

¡APOYEMOS A LOS SACERDOTES PRESOS EN ZAMORA EN SU LUCHA!

¡LIBERTAD PARA LOS CURAS PRESOS POR APOYAR AL PUEBLO!

(*) Los sacerdotes le llaman así a la cárcel de Zamora por ser ésta un resultado del Concordato existente entre la Iglesia Romana y el Régimen de Franco. En el Concordato actualmente en vigor se dice que los sacerdotes que sean condenados a penas de cárcel no serán internados en un Penal normal, sino en éste de Zamora especialmente puesto para ellos.

¡CONTRA LOS PROXIMOS PROCESOS POLITICOS!

A finales del mes pasado se ha celebrado en Burgos un nuevo proceso del estilo de los que acostumbra a hacer el Régimen. Con la mayor de las arbitrariedades, Verancio Echeverría Luluanga, militante antifranquista acusado de pertenecer a ETA, ha sido sentenciado a 46 años de prisión. Esta condena se viene a añadir a otra de 15 años que había recaído sobre el mismo acusado hacía pocos meses. ¡61 años en total!

Este "juicio" puede ser, además, el preludio de una larga serie de procesos que, según se rumorea, se celebrarán a corto plazo.

Uno de ellos es el que, a escondidas, se prepara contra un grupo de jóvenes anarquistas catalanes. Como informábamos en nuestro número anterior, dos de ellos, Salvador Puig y Xavier Garriga, fueron detenidos en el transcurso de una emboscada tendida por la policía. En dicha emboscada Salvador Puig resultó gravemente herido, y muerto un policía que participaba en la misma. En la misma noticia, decíamos que el verdugo de la Brigada social había muerto de resultados de los disparos que, en legítima defensa, le hizo uno de los detenidos.

Sin embargo, noticias que nos han llegado posteriormente parecen indicar que las cosas no se desarrollaron de esa manera. Testigos presenciales han declarado que tanto Salvador Puig como Xavier Garriga fueron detenidos sin que tuvieran ocasión de ofrecer resistencia, cacheados y brutalmente golpeados en un portal próximo al lugar de la detención. Y que, después, aprove-

chando un momento de descuido de la policía, ambos jóvenes intentaron la fuga. En ese momento se originó un intenso tiroteo en el que resultó herido Salvador Puig, y el policía cayó muerto.

Sea como fuere, todo parece indicar que el Régimen pretende liquidar este asunto, por la vía rápida, asesinando, tras una farsa de "Consejo de Guerra", a uno o a los dos principales acusados de este proceso. Para hacerlo de la forma más discreta posible se está ocultando ante la opinión pública la militancia política de los detenidos, presentándolos como simples atracadores. Tampoco se ha dicho ni palabra de la pertenencia del policía muerto a la Brigada de Investigación Social.

También se dice que va a celebrarse próximamente, sobre mediados de diciembre, el "Proceso 1001", dirigido contra un grupo de 10 trabajadores acusados de ser dirigentes de Comisiones Obreras. Para ellos se pide, como es sabido, 162 años en total.

Otro "juicio" en puertas es el montado contra siete revolucionarios vizcaínos para los que el fiscal pedirá un total de 190 años, culpándoles de desempeñar cargos de responsabilidad en la Agrupación de Trabajadores Marxistas Leninistas ("Herriko Batasuna").

Bajo los sumarios 348 y 489 del Tribunal de "Orden Público" serán juzgadas 23 personas, detenidas durante las luchas de El Ferrol de marzo del año pasado, para los cuales se pide casi 190 años de cárcel. —>

Un grupo de obreros, acusados de pertenecer a la Unión Sindical Obrera (U.S.O.), corre asimismo el riesgo de sufrir condenas de cárcel realmente altas en un "juicio" que, también según rumores, se celebrará en fecha próxima.

La lista dada hasta aquí, sin ser completa, sí es lo suficientemente expresiva de la envergadura de la campaña represiva en la que el Régimen está

embarcado. Frente a ella es necesario unir todos los esfuerzos, todas las energías disponibles. Particular relieve cobra en estos momentos el "juicio" contra los jóvenes anarquistas catalanes. Si la reacción popular no es lo suficientemente rápida y enérgica, si los fascistas se sienten seguros, uno o dos nuevos asesinatos será cometidos próximamente.

¡TODOS UNIDOS PARA IMPEDIRLO!

Vizcaya

LOS TRABAJADORES DE CONTRATA PROSIGUEN LA LUCHA

El mes pasado relatábamos en estas páginas una lucha victoriosa de los obreros que la contrata llamada Montajes Nervión tiene en la empresa Euskalduna. En este número nos haremos eco de una nueva acción de los trabajadores de esta contrata, saldada también con un triunfo.

Estos contratistas, verdaderos negreros, tienen la costumbre de, cuando se termina su obra en una empresa, trasladar a los trabajadores de la contrata a otra empresa pero haciéndoles un contrato nuevo, con lo que pierden la antigüedad y todos los derechos.

Montajes Nervión pretendía hacer esta jugada con los treinta obreros que tiene trabajando en Astilleros Ruiz de Velasco, en Erandio. El caso es que los obreros se enteraron de que la obra que tenían entre manos finalizaba el pasado 3 de Noviembre y de que la empresa iba a intentar rescindir su contrato. Para evitarlo, se pusieron en contacto con los obreros que Montajes Nervión tiene en Altos Hornos y en Euskalduna y, juntos, tomaron la decisión de hacer un paro bajo las siguientes consignas:

- + No permitamos los traslados
- + Exijamos contratos fijos y rellenados

La hoja en la que se llamaba al paro se repartió el miércoles 31 y, ese mismo día, siguiendo la convocatoria, pararon los de la contrata como un solo hombre: 500 en Altos Hornos (de un total de 600) y todos los que trabajan en Euskalduna (unos 300).

Después del paro, Montajes Nervión ha prometido que los de Ruiz de Velasco dejarán esta empresa al terminar la obra pero que se quedarán en otra obra de la provincia, renunciando, pues, a enviarlos a otras provincias, como solía hacer a menudo. Por otro lado, acepta el mantener los contratos anteriores.

Este triunfo ha dejado muy buen sabor de boca en los trabajadores de Montajes Nervión no sólo porque han hecho morder el polvo a la empresa sino también por la gran unidad lograda pese a estar dispersos en diferentes sitios.



MANIFESTACIONES POPULARES EN SANTUCHU Y SESTAO

El 8 de Octubre fueron atropellados en la carretera general, en el cruce de Bolueta, una joven de 16 años y un niño de 3 años. El niño murió. La causa del accidente: no hay semáforos en ese cruce tan peligroso.

Si a esto agregamos que en ese punto se han producido ya 8 accidentes mortales, se comprenderá bien la indignación de la gente del barrio, que se manifestó en el lugar del accidente el día 11 a las 7 de la tarde. Había más de cuatrocientas personas, entre ellas muchas madres con sus hijos en brazos. Se cortó el tráfico, creando unos atascos impresionantes por todo Bilbao durante más de una hora.

Pese a la presencia de la policía que intentó disolver la manifestación, ésta duró un buen rato. Y la policía tuvo que oír lo suyo: "¡Que reemos semáforos!", "¡Ayuntamiento asesino!", "¡Queremos seguridad, asesinos!".

¿Estarán montados los semáforos ya cuando salga este número? Si no es así, es seguro que las masas de Santucho volverán a la carga, ¡las tá conseguirlos!

También en Sestao ha habido una imponente manifestación.

En este pueblo, en la plaza, hay un quiosco de música que está tan bien instalado que, los días de lluvia, da corriente a quien toca la barandilla. Y no poca. Las descargas son muy fuertes, por lo que ha habido numerosas quejas entre los vecinos. Aún no hace mucho, varias mujeres advirtieron a los guardias del peligro que suponía el quiosco. Pero éstos se limitaron a reírse de las mujeres. "No será para tanto; nadie se va a morir de eso".

Pues no; sí iba a morir alguien. Un niño fue la primera víctima. Y el pueblo de Sestao no esperó a que cayera otra. Casi 2.000 personas se manifestaron bajo la lluvia desde las 8 de la tarde hasta las 11 de la noche, enfrentándose valientemente a la policía fascista.

¡Este es el único lenguaje que entienden las autoridades fascistas! ¡Esta es la única manera de conseguir las mejoras que imperiosamente necesita el pueblo! Buen ejemplo el de las masas vizcaínas.